

Una granja necesita un sistema informático para controlar sus animales, que son vacas y ovejas. El veterinario controla los alimentos de la granja y establece las dietas a seguir (alimentos que la componen y en qué cantidad). Puede ver los datos de los animales y asignar una dieta concreta a cada animal. El granjero gestiona los datos de cada animal y puede consultarlos, incluso los datos sobre su dieta. También los da de baja cuando los vende o mueren. En el caso de muerte por enfermedad se añaden unos datos específicos que se envían al veterinario. Además introduce la producción mensual de leche (vacas) y lana (ovejas) de cada animal, según el caso. El sistema debe calcular una previsión de la producción total de leche y de lana (para cada producto se realizan unos cálculos diferentes) de los meses siguientes, que puede ser consultada por el granjero, además de poder consultar la producción real total por meses. El veterinario también puede consultar los datos de la producción mensual real, total y de cada animal y de las previsiones.